

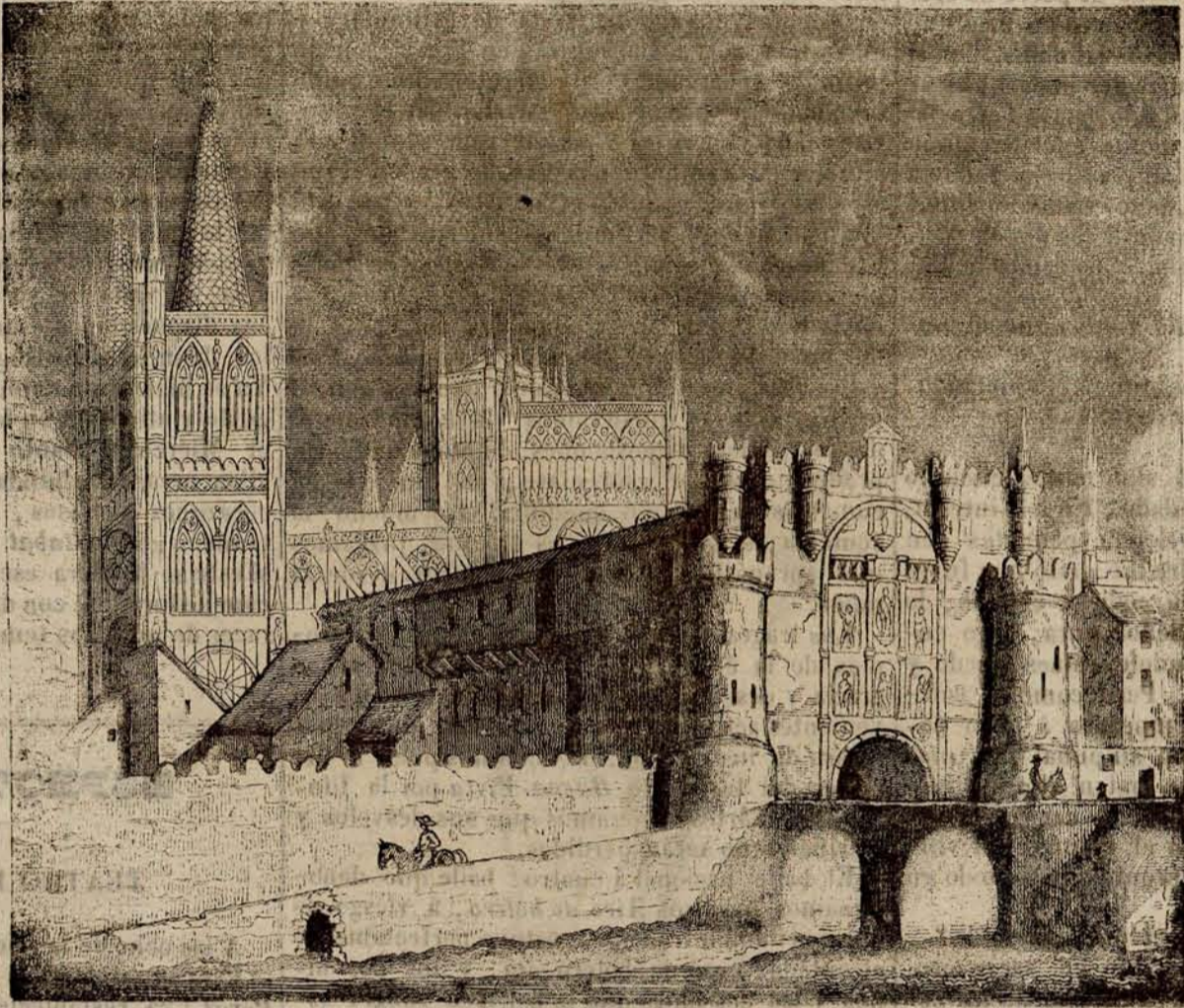
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 104.

MADRID 20 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



VISTA DE LA CIUDAD DE BURGOS.

### FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

TRADUCCION DEL FRANCÉS.

#### CAPITULO I.

##### GENEALOGIA DE LA PORTERA.

No se remonta á gran altura en la escala de los tiempos el origen de la portera. Esta vigilante guardiana de casi todas las casas de nuestros días, era, no hace mas de un siglo, un lujo al alcance de pocos. Magnates, contratistas y ricachos mantenian un suizo á la puerta de sus palacios; mas corto era el número de vecinos que colocaba el portero al umbral de sus casas. Boursault en alguna de sus comedias y en boca de uno de sus personajes, pone la exclamacion siguiente — «*Un escribano con portero!*» — Porteros y escribanos han progresado maravillosamente desde esa época: en la actualidad forma un escribano parte de la aristocracia: mientras se halla en el egercicio de sus funciones paga un portero: asi que se retira se provee de un suizo.

Por mas que sea la portera creacion moderna, desafío al discípulo más hábil de la escuela de las cartas á que fije su genealogia; empresa menos difícil fuera encontrar los papeles de familia del antiguo Homero. Nada investigueis mas allá de su existencia y de su presencia en el cuartucho á que se vé reducida. ¿Visteis jamás portera que tenga padre ó madre? Es un pro-

ducto anónimo que viene al mundo sin saber de qué modo, como los hongos y las criadillas de tierra. Cuanto se puede averiguar de los antecedentes de la portera, se reduce á que ha sufrido desgracias y á que no nació para el oficio. Unas veces es muger de un comerciante que se arruinó por una quiebra: otras la ha abandonado su marido, dejándola sin recurso alguno; pero en su mayor parte son las porteras viudas de oficiales muertos en las campañas del imperio; y todo esto lo cuenta con aire de dignidad y procurando interesar á quien la escucha, sobreviendo entre frase y frase un razonable polvo.

Lo que hay de cierto es, que la portera no descende de otra portera. Acaso no hay clase en la sociedad que gusta menos de verse reproducida en sus hijos; y cosa estraña! Nadie tiene mas altanería que la portera: tiéntala de continuo el demonio del orgullo y de la vanidad; por su posicion topográfica es la primera persona de la casa, y moralmente pretende gozar del mismo privilegio: hé aqui la causa que la impele á dirigir su hija por distinto rumbo.—¡Portera mi hija! exclamará, antes..... ¡Una muchacha tan bien educada, que discurre sobre cualquier punto, y que canta como un ruiseñor! Y por Dios que no se engaña, porque la niña pasa todo el dia cantando, y posee la ciencia de desfigurar la música de nuestras óperas, sobradamente estropeada ya por los músicos ambulantes. Yo he tenido la infalible ventaja de oír cantar por espacio de dos años consecutivos y casi á todas horas á la hija de mi portera este fragmento de *Roberto el Diablo*:  
La trompa de Marte  
nos llama á la lucha.

y era cosa de que perdiera su marcial entusiasmo el genio mas belicoso.

Me hallo pues en la necesidad de confiar mi insuficiencia respecto á la genealogía de la portera, y si insistis en averiguarla, no puedo hacer sino alentaros á que os consagreis á investigaciones que por mi parte han sido estériles, y eso que las he llevado hasta el punto de consultar á Bouffon en el capítulo de los animales dañinos, sin haber dado con nada relativo á mi asunto. Hasta el célebre naturalista se ha olvidado de la portera.

(Continuará.)

### VIAGES.

#### LA BONANZA DE NABOGAMA.

LOS REBUSCADORES DE ORO.

(Conclusion)

Así que llegó, el ex-guerrillero despues de consentir en vendar la herida: me miró fijamente diciendo: apostará á que la curiosidad entra por mucho en la compasion que este infeliz os ha inspirado.

—Confieso capitán que no os equivocais.  
—Pues voy á satisfacerla, repuso, y con la entonacion de voz breve y severa á que están

avezadas las personas que han pasado su vida mandando, se dirigió á Matagente.

—A qué hora asesinaste al cura?

—No he sido yo, señor.

—Mientes, tú has sido. A qué hora?

—A poquito de haber encontrado á este caballero, contestó señalándome con el dedo.

—Cuéntanos como fué, y no olvides que á la primera mentira en que te coja concluyo lo que tan bien ha empezado el Pelon.

—Voy á obedecer. Ayer mañana, de resultados de un altercado que tuve con el infame de mi amigo, me prometió cuando iba á matarle darme á ganar mas de un millon si le perdonaba la vida. Esta oferta me desarmó, y entonces fué cuando me dijo que el señor Irigoyen, á quien ninguno de nosotros creia tan rico, tenia en la trastienda un arcon lleno de polvo de oro. Nuestra intencion, claro está, era no mas que robarle, pero luego.... la casualidad.... y si murió.... Nosotros entramos derechos á buscar el cofre, pero el padre, que no estaba borracho del todo, oyó algo y nos dió un enérgico quién vive? Nos paramos el Pelon y yo, esperando á que se durmiera otra vez, pero cuando le vimos ponerse de pie y echar mano á las pistolas.... ya se vé.... el peligro urgía.... yo estaba achispado y....

—Y qué? dijo don Luis viendo que el asesino vacilaba.

—Perdí la cabeza y me tiré á él sujetándolo en la cama por el pescuezo.

—Sin herirle?

—Yo no sé si le rocé algo con el cuchillo pero no era cosa de cuidado. En el interin, el Pelon que estaba haciendo paquetes con el oro que sacaba del cofre me gritó que fuera á ocupar su puesto y le cediese el mio, lo cual hice contentisimo. Señor cura, dijo entonces á Irigoyen sujetándole, estas quedo y nos ahorrais un asesinato. Pero como el eclesiástico sin hacer caso, empezaba á pedir socorro, le apreté el Pelon su puñal algo mas sobre el pecho.—Que me matan! ahulló Irigoyen. En fin, señores, por no cansar, tanto gritó el cura que cansado el Pelon le acrivilló á puñaladas con lo cual pronto quedó todo en el mas profundo silencio.

—Y tú que hacias entretanto miserable?

—Yo no pensaba mas que en sacar oro, cuando de repente me cayó encima de las espaldas la pesada tapa del arca, cogiéndome como en una tampa. Sentí al mismo tiempo el frio de una hoja aguda que penetraba en mi costado y al Pelon que me decia. «Esta es tu parte, amigo Matagente, ves como todavia no estaba concluida la partida de esta mañana? A Dios y mantente bueno.» Me desmayé entonces y hasta esta mañana no he vuelto en mí. Esto es punto por punto, caballeros, todo lo que yo puedo decir.

Después de esta relacion horrible, hecha con espantosa sangre fria, quedamos los tres silenciosos hasta que dijo don Luis:

—Y ahora, amigo mio, pensais deteneros mucho tiempo en Nabogama?

—No, mañana me marcho.

—Haceis bien. En cuanto á este monstruo, mi primera intencion fue levantarle la tapa de los sesos, pero no lo haré porque yo no tengo derecho para castigar á un asesino.

Habiendo sabido que á pocos dias debia ponerse en camino una caravana de mejicanos, casi hombres de bien, dilaté para entonces mi partida y necesité recurrir á toda mi retórica para hacer que mi huésped aceptara como recuerdo, un excelente par de pistolas que yo llevaba, y que él como soldado antiguo miraba siempre con envidia, porque nunca me hubiera atrevido á ofrecerle dinero en pago de su hospitalidad.

Doce dias después de mi salida de Nabogama, llegué sin suceso notable á Altata, puerto mezquino y miserable, dondó aguardé ocasion de trasladarme á otro puerto donde proseguir mis aventureras peregrinaciones.

FIN.

## REVISTA DE TEATROS.

El martes tuvimos el gusto de asistir á la representacion de la comedia intitulada *Los amos de 1790* en el teatro de Buena-Vista. La

aparicion de una compañía de actores, cuyas edades frisan entre los nueve y doce años, ya que no una idea nueva, es un proyecto que con la proteccion del público madrileño debe producir ventajosos resultados para los adelantos de nuestra juventud. Esta consideracion y el deseo de que el director de dicho teatro, á quien no tenemos el honor de conocer, vea recompensados sus afanes por el agradecimiento de sus compatriotas nos hacen tomar la pluma para hacernos cargo, con la brevedad que exigen los estrechos limites de nuestra diaria *Revista* de la funcion del martes.

El desempeño de la comedia, cuyo titulo hemos escrito ya, fué todo lo bueno que podia ser, atendida la edad de los actores y el corto tiempo que llevan de estudios escénicos: hubo algunos defectillos que no deben tomarse en cuenta, cuando se trata de estimular, y que esperamos se corregirán en breve, por lo mismo, encargamos al director que cuide mucho de que sus discípulos corten bien el verso, y que no den en el vicio de representar con afectacion. Tampoco nos agradó ver en 1790 espadas como las que hoy se usan, y en esto tambien debe haber mucho esmero, por que los anacronismos en la escena, destruyen completamente la ilusion. Por lo demas, nos agradó la ejecucion de la comedia, así como la del monólogo, en el que la actriz de ocho años estuvo bastante feliz. El sainete tampoco estuvo malo, pero no quisieramos ver comprometidas las felices disposiciones de unos niños en producciones de esta clase, ni tampoco en comedias de bulto ó de difícil desempeño: la comedia de costumbres es la que juzgamos mas apropiada para formar actores desde la niñez.

Los trages nos parecieron muy buenos y propios de la época: llevábanlos los actores con gracia y desembarazo, y se presentaron en convenientes actitudes; no es esto poco en un mes escaso de instruccion. Felicítamos pues al director del teatro de Buena-Vista por la funcion del martes esperamos que sus desvelos y sacrificios no serán perdidos.

El baile nacional á cuatro, baile que denominamos nosotros *Aire de bolero*, á riesgo de que nos ilamen franceses, estuvo perfectamente ejecutado: cosa de bolero era, y los dos niños y las dos niñas que lo bailaron sangre española tenian: esto lo dice todo; esto se pega, porque se mama: hé aqui la razon porque nunca nos ha agrado la cachucha, que tan admirablemente baila la Fanny Elster.

ABEN-ZAIDE.

Imposible nos ha sido hasta hoy la insercion de algunas líneas referentes á la composicion del *Stabat Mater* del profesor don Antonio Maria Alvarez, ejecutado en la noche del viernes Santo en la parroquia de san Sebastian: no teniamos en olvido dicho *Stabat Mater*, que bien merece, tanto por su mérito como por el desempeño de los que lo ejecutaron, los elogios de la prensa periódica.

Sin tener á la vista el trabajo del señor Alvarez y debilitadas algun tanto las dulces impresiones que sus melodias grabaron en nuestros corazones por los mundanos placeres de las pasadas, y por otras melodias que alhagan poderosamente los sentidos y las pasiones de nuestra fragil naturaleza, no podemos dedicar al referido *Stabat Mater* un análisis minucioso; el examen de las diversas piezas que lo componen requiere un exacto conocimiento de la obra, porque no basta para juzgar de una de su clase el haberla oido cantar una vez, y mucho menos si la irreverencia, si la confusion y el arremolinamiento de los fieles convierten el templo del Señor en una plaza de toros. En este caso pasan desapercibidas las principales bellezas de una composicion, la ilusion que comienzan á producir sus cantos desaparece, y los conceptos, el pensamiento del maestro se confunde con los murmullos, con los chicheos de la multitud apiñada.

Lo que no se olvida es la sensacion agradable ó penosa que una composicion musical imprime en el oído y en el alma; por eso no nos hemos olvidado del *Stabat Mater* del señor Alvarez,

y por eso le felicitamos hoy sinceramente. Los cantos de su obra son profundamente filosóficos; en ellos está bien comprendido el género de la música sagrada, el género en que alcanzaron los principales titulos de su gloria Mozart y Haydn, cuyas inspiraciones vivirán siempre, cuyas armonias religiosas jamás pueden envejecer. Creemos pues que el señor Alvarez, debe dedicarse con empeño á la composicion de la música severa, es decir, á la de *Fuga*, á la de *Cánon*, á la del estudio puramente dicho, porque su *Stabat Mater* revela su vocacion y porque con él ha dado una prueba incontestable de lo mucho que de su talento, de su gusto y de sus conocimientos en el contrapunto, podemos esperar.

La ejecucion del *Stabat Mater* fue buena en casi todas las piezas, distinguiéndose en ellas los señores Cagigal y Barba, particularmente el primero, cuya sonora voz y sentimiento nada nos dejó que desear en el solo, pues no es posible espresar con mas perfeccion que la suya el verso *Vidit suum dulce natum* y siguientes. El señor Cagigal, á quien tuvimos el gusto de oír cantar hace tiempo y diferentes veces en la catedral de Santander, ha hecho muy grandes progresos en su arte; y le aseguramos, en vista de su constante estudio y felices disposiciones, un lugar honorífico entre los hombres distinguidos de la profesion. Ya se hicieron notables sudelicadeza, su buen gusto y afinacion en las lamentaciones cantadas el Miércoles Santo en la Capilla Real: en ellas arrancó abundancia de lágrimas de los corazones piadosos, y las hubiera arrancado tambien en el *Stabat Mater* del señor Alvarez, si este se hubiera escuchado con el silencio y compostura que con dolor vamos viendo desaparecer de nuestros templos.

ABEN-ZAIDE.

## ESPECTACULOS.

### TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche.

Para la salida de la primera actriz doña Juan Pérez (ya restablecida) se dará la funcion siguiente:

#### EL PILLUELO DE PARIS,

siempre muy aplaudida comedia en dos actos.

ACTORES. Sras. Perez, Tabela, Sampelayo y Castillo. Sres. Lombardia, Caltañazor (D. V.), Azcona, Garcia, Fernandez y Caltañazor (D. H.) Intermedio de baile.

#### OTRA NOCHE TOLEDANA,

muy acreditada pieza jocosa en un acto.

### TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.

1.º Sinfonia á completa orquesta.

2.º Se volverá á poner en escena el acreditado drama en tres actos, titulado:

#### LA HUERFANA DE BRUSELAS, O EL ABATE L'ÉPÉE Y EL ASESINO.

ACTORES. Sras. Diez, Llorente, Can y Torral. Sres. Romea (D. J.), Romea (D. F.) Guzman (D. A.), Noreu, Guzman (D. J.) y Uzelay.

3.º Wals Galop. Paso á cuatro, nuevo compuesto y dirigido por Mr. Finart, quien lo bailará en union con las señoras Finart, Diez y Menendez.

4.º Terminará el espectáculo con el divertido sainete, titulado:

*El sutil tramposo.*

### TEATRO DE BUENA-VISTA,

sito en la calle de la Luna, núm. 11, casa donde estuvo el Banco Nacional de san Carlos.

Compañía dramática de niños de 9 á 12 años. Mañana domingo 23 de abril habrá funcion en este teatro.

IMPRESA DE BOIX.